

Dios» (257). Es la medianera de las gracias en la teología de Juan Driedo, que elabora la analogía entre Adán-Cristo y Eva-María (258-266). Según la perspectiva de Lutero, sin embargo, se muestra en la Virgen la actuación absolutamente soberana y exclusiva de Dios, que no presupone ningún mérito por parte de la criatura. Por esto no compete ninguna veneración especial a María, ni se puede esperar una mediación suya desde el cielo (262-266). Aquí se ve, con toda claridad, que los dos teólogos del siglo XVI, aunque partan de la misma premisa, llegan a resultados muy distintos. Y se puede afirmar que los cristianos habrán conseguido la plena unidad, cuando puedan consentir en las mismas fórmulas, no sólo en la cristología y soteriología, sino también en la mariología (272).

El presente estudio desarrolla las posturas de Driedo y Lutero con profundidad, citando a ambos teólogos frecuente y acertadamente. Es digno de elogio que Kreuzer haya terminado su obra con la mirada puesta en los desafíos que supone la unidad de los cristianos para el trabajo teológico.

J. Burggraf

**Richard LENNAN**, *The Ecclesiology of Karl Rahner*, Clarendon Press, Oxford 1998, 289 pp., 13 x 21, ISBN 0-19-826955-2.

Como indica su título, esta obra pretende hacer una exposición sistemática de la eclesiología del teólogo alemán. El autor es actualmente profesor de Teología Dogmática en el Catholic Institute de Sydney (Australia).

Intenta primero situar la doctrina de Rahner acerca de la Iglesia en el contexto general de su teología. La concep-

ción sacramental rahneriana le llevó a una concepción dinámica de la Iglesia, cuyo rostro *ad extra* debe constantemente reflejar el compromiso de Dios con la humanidad, y que contiene la acción incesante del Espíritu.

Lennan mantiene la tesis central de que el pensamiento de Rahner sobre la Iglesia sufrió una evolución, a lo largo de medio siglo de actividad teológica. Más concretamente, la postura de Rahner se radicalizó, al darse cuenta de los profundos cambios del s. XX. El teólogo alemán propuso entonces la necesidad de cambios estructurales y de clarificación doctrinal, para enfrentarse con la nueva situación. Sin embargo, observa el autor: «his proposals for the future have won little support on the practical level» (p. 256).

J. Alviar

**Paul J. LEVESQUE**, *Symbols of Transcendence*, Peeters Press, Louvain 1997, 14 x 22, ISBN 90-6831-961-2.

Aunque nacido en Bélgica, Louis Dupré ha desarrollado casi todo su trabajo fuera de su país. En 1950 obtuvo la licenciatura en filosofía en Nimega, y dos años más tarde el doctorado en Louvain, con una tesis sobre el punto de partida de la filosofía marxista. En 1958 emigró a los Estados Unidos donde ha desarrollado una amplia tarea docente e investigadora en varias universidades, y finalmente en Yale donde enseña Filosofía de la Religión. En la docena de libros y en los más de 150 artículos que ha publicado, ha abordado temas diversos, siempre en conexión con el terreno en el que la filosofía considera o se acerca a la religión o a la fe.

Sobre la filosofía de la religión de Dupré trata el libro de Paul J. Levesque

que comentamos, cuyo origen en una tesis doctoral es fácilmente apreciable. Levesque se interesa concretamente por la expresión religiosa tal como la presenta Dupré. La tesis que defiende es que, según Dupré, la expresión religiosa, en la medida en que incluye una referencia trascendente, es intrínsecamente simbólica. El lenguaje religioso nunca es puramente objetivo ni puramente subjetivo, sino una relación dialéctica con una dimensión trascendente. Eso viene expresado por los «símbolos de trascendencia», como son los elementos rituales, el arte religioso, etc. A lo largo de cuatro capítulos, el autor considera los aspectos históricos, culturales y religiosos de los símbolos, siempre atendiendo al pensamiento de Dupré.

El libro incluye una amplia bibliografía —de más de noventa páginas— en la que se recogen las obras de Dupré, los escritos sobre su pensamiento —donde se aprecia el interés que despertó sobre todo en torno a los años 70— y referencias de algunos esbozos biográficos del mismo autor.

C. Izquierdo

Angelo MAROCCO, *Brentano. Le prove dell'esistenza di Dio*, Edizione Studium, Roma 1998, 188 pp., 19 cm., ISBN 88-382-3769-7.

La presente obra sobre las pruebas de la existencia de Dios en Brentano tiene por autor a un joven doctor en filosofía, nacido en Roma y formado, además de en su país, en Salamanca y en Würzburg, lugar este último donde se encuentra la Sociedad Franz Brentano.

El libro es de gran interés y está bien estructurado. El interés reside tanto en el filósofo tratado como en el tema

abordado. En Franz Brentano (1838-1917) se reúnen condiciones que sólo excepcionalmente se ven juntas en una sola persona: maestro de los filósofos que renovarían la entera filosofía del siglo que ahora termina, apasionado buscador de la verdad, continuador del estilo y método de la filosofía más clásica y fecunda. Todo ello aparece particularmente de relieve cuando se ocupa del problema de la existencia de Dios, y así se muestra con magistral claridad y rigor en la obra de Marocco.

El libro aparece estructurado en tres partes. La primera introduce el tema y lo sitúa en el marco del pensamiento de Brentano y su trayectoria vital. Respecto a esta última, lo más sobresaliente es la profunda crisis de fe que sufrió, la cual le llevó a abandonar su sacerdocio y la misma Iglesia católica con motivo de la declaración del dogma de la infalibilidad pontificia. Este hecho no supuso, sin embargo, que se sumara a la oposición que llevara a cabo el movimiento de los llamados «viejos católicos», ni fue óbice para que defendiera con el mayor rigor y decisión la existencia de Dios. En mi opinión en el caso de Brentano el pensamiento filosófico y su experiencia vital caminan más independientemente de lo que parece sugerir Marocco.

La segunda parte se centra en la exposición, muy bien sintetizada, de la obra de Brentano *Vom Dasein Gottes* («Sobre la existencia de Dios», de la que tenemos una traducción al castellano con un extenso e interesante prólogo de su traductor, Antonio Millán-Puelles, en la Ed. Rialp, Madrid 1979). La excepcionalidad de estas lecciones reunidas en esa obra de Brentano consiste en que, al modo más profundamente aristotélico, trata del tema más metafísico de todos partiendo de un rico arse-